



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), noviembre-diciembre 2024,
Volumen 8, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6

LOS EFECTOS SUBJETIVOS EN EL AUTISMO A PARTIR DE LA CONSTRUCCIÓN DEL NEOBORDE: CASO NICOLA CAVERNÍCOLA

**THE SUBJECTIVE EFFECTS IN AUTISM FROM THE
CONSTRUCTION OF THE NEOEDGE: NICOLA
CAVERNICOLA CASE**

Álvaro Andrés Rendón Chasi

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil - Ecuador

Johanna Estefanía Zambrano Torres

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil - Ecuador

Tatiana Aracely Torres Gallardo

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil - Ecuador

Carlota Carolina Álvarez Chaca

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil - Ecuador

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15077

Los efectos subjetivos en el autismo a partir de la construcción del neoborde: Caso Nicola Cavernícola

Álvaro Andrés Rendón Chasi¹

alvaro.rendon@cu.ucsg.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-4154-4915>

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil
Ecuador

Johanna Estefanía Zambrano Torres

johanna.zambrano04@cu.ucsg.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-3098-3534>

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil
Ecuador

Tatiana Aracely Torres Gallardo

tatianatorresgallardo@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6289-1038>

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil
Ecuador

Carlota Carolina Álvarez Chaca

carlota.alvarez.chaca@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-0271-0089>

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil
Ecuador

RESUMEN

El presente trabajo tuvo por objetivo analizar la importancia de la intervención psicológica orientada por el psicoanálisis lacaniano con sujetos autistas a partir de la construcción del neoborde mediante un estudio de caso. La metodología utilizada se consolidó en una investigación cualitativa, el método fue descriptivo y se utilizó el estudio de caso único en el que se realiza a partir de cuatro categorías de análisis clínico: neoborde, objeto autístico, doble y transferencia. Para el desarrollo de los antecedentes y aportes se ha realizado una revisión bibliográfica a través de un recorrido teórico y clínico del psicoanálisis lacaniano que expone la posibilidad de una intervención desde la psicología clínica que produzca efectos subjetivos a partir de la construcción del neoborde, categoría clínica desarrollada por los psicoanalistas franceses Eric Laurent, Jean-Claude Maleval, Jacques-Alain Miller y otros. Los resultados del trabajo demuestran cómo la expansión y especialización de los objetos autísticos que conforman el neoborde hacen posible abrir y flexibilizar el vínculo social y su lugar en el mundo.

Palabras clave: neoborde, transferencia, objeto autístico, autismo

¹ Autor Principal

Correspondencia: alvaro.rendon@cu.ucsg.edu.ec

The subjective effects in autism from the construction of the neoedge: Nicola Cavernicola Case

ABSTRACT

The objective of this work was to analyze the importance of psychological intervention guided by Lacanian psychoanalysis with autistic subjects based on the construction of the neoedge through a case study. The methodology used was consolidated in qualitative research, the method was descriptive and the single case study was used in which it was carried out based on four categories of clinical analysis: neo-edge, autistic object, double and transference. To develop the background and contributions, a bibliographic review has been carried out through a theoretical and clinical journey of Lacanian psychoanalysis that exposes the possibility of an intervention from clinical psychology that produces subjective effects from the construction of the neoedge, a clinical category. developed by French psychoanalysts Eric Laurent, Jean-Claude Maleval, Jacques-Alain Miller and others. The results of the work demonstrate how the expansion and specialization of the autistic objects that make up the neoedge make it possible to open and make the social bond and its place in the world more flexible.

Keywords: neoedge, transfer, autistic objects, autism

Artículo recibido 21 octubre 2024

Aceptado para publicación: 23 noviembre 2024



INTRODUCCIÓN

El psicoanálisis de orientación lacaniana tiene una mirada sobre el autismo singular, y en este sentido aporta a la clínica psicológica un modo de poder entender y acompañar este modo singular que elabora el sujeto autista con el mundo y con el lenguaje. Con ello, el tema de este artículo se desprende de un estudio de caso realizado a partir de la intervención psicológica donde se representan los efectos en la subjetividad de los sujetos autistas y la construcción del neborde. A partir del diagnóstico médico psiquiátrico, en el DSM V, el autismo está acuñado bajo las siglas TEA (Trastorno del Espectro Autista). Se ve cómo esta categoría queda encuadrada a un conjunto de signos que, bajo criterios que ahora son pensados con el término “espectro”, se responde a un obstáculo en el desarrollo del lenguaje y de las habilidades sociales. Esto instaura en el caso del autismo como algo con lo que hay que luchar, y a lo que hay que ayudar para que mejoren los síntomas, para que el sujeto se adapte más a los objetivos que se piensan y se trazan para él en la estandarización de sus conductas.

Frente a la alta oferta en tratamientos que se promulga actualmente, donde el objetivo es batallar con lo que el autismo representa para la sociedad, para la familia, y distintos ámbitos. Lo que convoca a cuestionarse es finalmente: ¿dónde está el sujeto más allá del diagnóstico? mismo que, bajo un significante que predomina en la escena, pareciera reducirlo a una dimensión de signos que dan cuenta de una suerte de carencia, es decir, el autismo como déficit. Bajo esta mirada se puede quedar fuera lo que concierne a la dimensión de lo subjetivo y sus potencialidades. Mirado desde la ética, la relevancia de este tema es lo que desde la clínica orientada por el psicoanálisis lacaniano se hace con el uno a uno, y no como un universal del para todos.

El psicoanalista español Iván Ruiz (2020) reflexiona sobre la intervención con sujetos autistas subrayando la importancia de que el método no puede ser impuesto, sino que más bien lo que importa es comprender las singularidades de cada uno, para así construir una intervención terapéutica favorecedora y a medida del sujeto autista. Es decir, que no puede estar el método sobre lo subjetivo, sino que es la posición subjetiva la permite una lectura de cómo sostener este encuentro, bajo transferencia (vínculo).

Autismo, algunos aportes desde la transmisión del psicoanálisis

Eric Laurent, psicoanalista francés, en *La batalla del autismo* (2013), complejiza lo que el significante

que acompaña un diagnóstico es en la actualidad. Desde el psicoanálisis Laurent no reduce el autismo a una descripción de síntomas y debates del mejor tratamiento, sino que sitúa tres dimensiones cruciales al momento de enfatizar lo que fundamenta analizar este axioma. Laurent aborda lo clínico, lo ético y lo político. Son precisamente las puntualizaciones que hace Laurent, las que señalan la importancia de acompañar al sujeto en medio de todo lo que conlleva dicha batalla, que no es con la posición subjetiva, sino con todo lo que implica un cuestionamiento de qué es “lo mejor” para este sujeto. Es Laurent quien propone entender al autismo en su posición desde la forclusión del agujero y el mecanismo del neoborde como respuesta defensiva del autista frente a las manifestaciones del Otro del lenguaje. Comprende Laurent al autismo como una defensa radical contra la alienación al lenguaje y a dejarse capturar por él. De ahí que su encapsulamiento y defensa con los objetos de su neoborde se constituyen en sus defensas.

El psicoanalista francés Jean Claude Maleval, por otro lado, en su libro *El autista y su voz* (2011), invita a un trabajo con el sujeto, cuestionando cuando que puede reducir al sujeto a lo fenomenológico de la sintomatología, restando su estatuto de sujeto y no reconociendo su posición subjetiva. Aborda la experiencia subjetiva autista, habla de la dimensión del lenguaje y la comunicación, y centra su trabajo en el encapsulamiento autista, como rechazo al deseo del Otro.

Teoría orientada por el psicoanálisis lacaniano

El psicoanálisis lacaniano no concibe al autismo como una perturbación o como algo que está mal con el sujeto, sino como una posición del ser. En un artículo de Gómez (2018) frente a esto encontramos:

El psicoanálisis orientado por la enseñanza de Lacan no considera al autismo como un síndrome ligado a un déficit precoz del desarrollo, sino como una elección, porque, como lo dice Lacan en su texto se trata de “una decisión ineludible del ser” y más adelante menciona que la hipótesis es que el autismo es una posición subjetiva y un modo de goce singular. (pp.17-18)

Este punto de partida es sumamente importante, porque la posición que se toma para la intervención no va de la mano de un estándar protocolizado, sino que se trata de lo que posibilite la transferencia por la vía del objeto, y a partir de esto establecer un tratamiento, sin demandar, sin exigir.

Hablar y trabajar con autismo desde esta posición, implica reconocer entonces que no se trata de un trastorno, sino de lo que dimensiona la constitución subjetiva, es decir la posición del sujeto respecto a

su goce. Reconociendo además que en el autismo hay sujeto, uno que ha hecho arreglos particulares respecto a su ingreso al lenguaje, al que habita en su modo más primario, conocido como *lalengua* según Jacques Lacan.

Si hablamos de que hay un sujeto con arreglos singulares, la pregunta es ¿qué sujeto? Siguiendo el aporte de Eric Laurent (2013) acerca del autismo hablamos de que el sujeto del autismo es el de la forclusión del agujero. Este término que Laurent propone sostiene que en la constitución subjetiva hay un rechazo a la inscripción del agujero simbólico que da la entrada al lenguaje, por tanto, por estructura no se delimitan los bordes del yo y del cuerpo frente a los otros.

Cuando se habla de la forclusión del agujero podemos comprender que, con el rechazo al agujero simbólico, lo real (el registro de lo real es aquel que escapa a la representación simbólica e imaginaria) no es agujereado a nivel lógico, por lo tanto, el autista no entra en la cadena simbólica, ni se aliena al Otro, no logra subjetivar la imagen de su cuerpo y de su yo, es decir hay tropiezos por lo que el sujeto inventa soluciones que le permiten tramitar el goce deslocalizado. En el autismo hay lenguaje, pero no hay alienación al lenguaje que viene del Otro. Sobre esto la psicoanalista argentina Silvia Tendlarz (2016) tomando el aporte de Jacques-Alain Miller, comparte que, el sujeto durante la estructuración psíquica, y, a partir de la alienación queda entre elegir el significante del Otro o puede elegir el vacío, a esto es lo que Lacan llama la "insondable elección del ser"; el autista elige el vacío y, dicha elección implica una renuncia a la simbolización, y se produce una petrificación significativa.

El psicoanalista argentino Patricio Álvarez (2020) en su libro *El autismo entre lalengua y la letra* expone sobre la petrificación o detenimiento significativo como algo que se congela en una multitud de Unos. Esto quiere decir que, ante la no existencia del agujero simbólico, hay un estancamiento a nivel significativo, por lo tanto, no hay S2; no hay un desplazamiento sobre un saber hacer con el lenguaje (S1-S2). A partir de esta propuesta se entiende que lo que aparece en forma de repeticiones de lo mismo en el autismo se llama iteración. Itera el Uno sin el Otro, Álvarez expone que “la iteración pertenece al registro de lalengua” (2020, p.108).

Así, la forclusión del agujero no se aparta del lenguaje sino del uso que hace de este para demandar del Otro (llamarlo, por ejemplo); por tanto, lo que se intenta explicar es que o hay un detenimiento en el lalengua o, por otro lado, remite a un Uno que persevera reiteradamente. Esto significa que una letra se

inscribe, pero sin el agujero que permite el registro de lo simbólico, es decir sin el traumatismo que hace el agujero. Álvarez, tomando el aporte de Miller, precisa:

Lalengua se caracteriza por un lado por la ausencia de sistema y oposiciones y por otro por su resonancia [...] así observamos que lalengua tiene en el autismo su mayor presencia clínica en la medida que no está articulada en significantes, sino que muestra en estado puro su presencia sonora en las siguientes formas: laleo, ecolalias, imitación de tonos, canciones o melodías, murmullo de palabras o frases ininteligibles, onomatopeyas, etc. (p. 74)

Frente a esta falta de agujero estructural, el autista necesita un mecanismo que le permita hacer con su cuerpo y su lugar en el mundo. El llamado neoborde es su defensa, la que le permite protegerse del Otro invasivo y, a la vez, esta suerte de escudo o caparazón es su oportunidad de hacer lazo compuesta por sus objetos. Este “casi borde” nace de la propuesta de Laurent (2103) como respuesta ante la no existencia del borde simbólico. Enfatizando la dinámica subjetiva del neoborde, es una construcción que tiene la posibilidad de transformarse, y evolucionar a lo largo del tiempo, a través de desplazamientos incorpora objetos e intereses, como respuesta creativa para soportar la intensidad del goce.

El objeto, como vía privilegiada al ingreso del neoborde, ocupa un lugar sustancial en la transferencia y la dirección del trabajo con el sujeto autista, pues este objeto constituye un recorte sustancial que ayuda a localizar y concretar de cierto modo el goce deslocalizado, y hasta entonces solo puesto en el cuerpo, mismo que es vivido como ajeno al sujeto, pues no hay imagen especular del mismo. Si hay rechazo a la alienación, no se forma el borde de la imagen especular que forma parte del “yo”.

El objeto, no se retira, y no es una obsesión; es el mecanismo que le ayudará y que mediante el uso de algo que inicie siendo lo mismo, logre expandirse y poblar el neoborde, es decir expandir el circuito metonímico y especializarse. El expandir la barrera, y lograr que se vuelva flexible es lo que posibilitará que los efectos a nivel subjetivo tengan un lugar, y esto se verá reflejado cuando del acompañamiento con el autista se extraiga beneficios, sus intereses se expandan, puedan hacer lazo y vivir con menos tropiezos en lo social, pudiendo beneficiarse de la función de un doble que le permita hacer más con lo imaginario y salga del repliegue inicial que lo mantiene en el registro de lo real. El doble según expone Maleval, tiene importantes implicaciones clínicas pues ayuda al sujeto autista, a modo de un soporte

imaginario, ante la falta de la imagen propia. El autista mediante el uso del doble como facilitador, se apoya para salir del repliegue donde se ha encapsulado, el doble se erige conforme al propio sujeto y sus intereses, y esta figura pasa a ser parte esencial del neoborde y le ayuda a que el goce encuentre cierto punto de localización.

El goce, es un concepto central en la teoría psicoanalítica, hace referencia a la experiencia de satisfacción más allá del placer simple, es una vivencia intensa que se vive de manera única para cada uno, encuentra recorrido pulsional en tanto haya inscripción del agujero simbólico. En el caso del autismo, no hay vaciamiento y la experiencia se queda en el cuerpo.

Marcela Piaggi (2019) lo explica en modo de una secuencia no cronológica, sino a través de tiempos lógicos, donde inicialmente la posición del tratante debe ser dócil y absteniéndose de demandar del sujeto, es decir evitando las instrucciones imperativas; logrando que haya consentimiento lo que puede ser un paso importante a que se instale la transferencia donde quien interviene pasa a formar parte del neoborde, y desde donde se puede perturbar la defensa, no con el fin de hacerla caer sino contrario a lo que el término pueda significar, conseguir que el sujeto se defienda menos del ingreso del Otro. La tabla 1 ha sido creada por los autores a partir del trabajo expuesto por Marcela Piaggi con relación a la transferencia en la clínica del autismo:

Tabla 1. Transferencia en la Clínica del Autismo (2019)

Tiempos de la Organización Transferencial en el Autismo		
Tiempos	Operación	Fundamentos
0 Repliegue Inicial: este primer momento es de rechazo e indiferencia radical.	La Maniobra del Analista: Principio de abstinencia	-El sujeto autista repele la palabra y la presencia del Otro oscuro y feroz. Lo hace resistiéndose a ver u oír tapándose los oídos y ojos, es decir obtura los agujeros en el espacio real. - Evitar, hablar, demandar, intervenir y mirar. - Para alojar un neoborde sobre el que se pueda delimitar un circuito inicial con objetos.
1 Surge la Transferencia	Perturbar la defensa	-Perturbar la defensa no es derrumbarla, sino posibilitar tal flexibilidad del neoborde que el autista no use la defensa para replegarse y rechazar al Otro, que lo sienta menos amenazante. -Creación de circuitos metonímicos en un espacio delimitado, crear una suerte de frontera. -A partir de la operación surge una defensa más concisa y potente que desvía el goce concentrado.
2 Erigir el Uno entre otros	Producir una negatividad en lo real	-Surge la necesidad de un segundo momento para producir un menos, es decir ocasionar una sustracción en lo real, negativizar el goce en más. -Se produce una negativización en lo real, cesa algo de lo insopportable.

Cabe puntualizar que todo este aporte que da el psicoanálisis como una orientación a la psicología clínica en la intervención con sujetos autistas debe trabajarse bajo transferencia (vínculo), misma que se instala partiendo del consentimiento por parte del paciente. Finalmente, ya bajo transferencia, se buscará producir la negativización del goce en más (cesiones de goce).

METODOLOGÍA

Para la realización de este estudio, se seleccionó el enfoque de investigación cualitativa, pues, lo que se busca es reconocer la experiencia en torno a lo subjetivo, apoyados en la revisión de fuentes bibliográficas para el análisis de un caso clínico único. Como nos indica Sánchez F. (2018) lo que se busca es atestiguar con evidencias la descripción profunda del fenómeno, para así, ampliar nuestra comprensión de este (p. 104). Esta metodología fue un recurso valioso en este tipo de estudio, pues su guía esboza cómo construir la investigación sobre fenómenos complejos y generar aportes al conocimiento. A continuación, se puntualiza brevemente cada parte que compone y construye la metodología seleccionada.

Método

El diseño del método para este enfoque fue el descriptivo e inductivo, pues si seguimos lo expuesto por Hernández Sampieri (2006) los estudios descriptivos buscan medir ciertas variables de forma independiente. Para el caso de la psicología clínica, lo que se intenta es describir, por ejemplo: *la personalidad de un individuo* y para ello se va a limitar la representación de sus variables a las diferentes dimensiones de la personalidad para describirla. (p.61)

Paradigma

El paradigma interpretativo persigue comprender fenómenos sociales, personales, y es a partir de esa visión que se analiza a los participantes. Entonces, las conclusiones y la discusión de los resultados que tienen en común el paradigma interpretativo están estrechamente relacionadas, aportando además entender y saber hacer con los fenómenos estudiados (Ricoy, 2006, p. 17).

Técnica, Población e Instrumentos

Enfocándose en las técnicas que se usó, se expone que, la investigación emplea la revisión de recursos bibliográficos y el análisis del discurso de un caso clínico. La revisión de recursos bibliográficos se relaciona con la búsqueda y selección de aportes teóricos de varios autores, mediante la organización

de la información publicada respecto al tema. Este proceso a pesar de ser exhaustivo es un pilar fundamental, puesto que es esta técnica la que ayudará a planear y estructurar el proyecto de investigación y escritura de mejor manera (Vilanova, 2012, p.2). La población seleccionada para la realización y desarrollo de esta investigación fue un sujeto que compone el caso clínico a analizar, teniendo presente los criterios clínicos que transversalizan la investigación. De acuerdo con Arias Gómez et. al. (2016) para responder a los objetivos propios del problema de investigación, se necesita que el grupo de sujetos que constituye la población garantice que los hallazgos representarán significativamente lo que pasa con la población de interés (p. 202).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El caso trabajado para los fines de esta investigación ha sido construido conforme la singularidad del sujeto, a través de la presentación de este caso único se articulan las categorías de análisis clínico: neoborde, objeto autístico, doble y transferencia elementos teóricos expuestos anteriormente, y los cuales posibilitan comprender cómo esta orientación aporta a la clínica de la psicología una mirada desde la ética, que guíe las intervenciones terapéuticas.

Nicola Cavernicola

N. tiene 9 años cuando llega a la consulta enviado por la escuela a la que asiste, llega en compañía de su madre, los padres de N. son adultos jóvenes. En la entrevista con la madre de N. indica que la escuela ha solicitado que asista a consulta y acompañamiento psicológico, pues N. manifiesta ciertas dificultades sociales en el espacio escolar. Según indica la madre, N. no sabe cómo manejar las situaciones que se pueden presentar, hay ocasiones en las que no logra entender ciertas preguntas que normalmente se dan en la cotidianidad escolar, esto a pesar de que es muy bueno memorizando datos. En su escuela lo describen como inteligente. En su vida familiar, su mamá indica que es tranquilo; N. vive con su mamá, su papá y un hermano menor.

Se puede situar en estas primeras entrevistas con la mamá, que el tropiezo con el que se topa N. es con lo relacionado al lazo social y el uso cotidiano del lenguaje, esto hace que N. a pesar de ser inteligente tenga problemas en lo académico para la comprensión de conceptos nuevos y más abstractos o de operaciones lógicas. Respecto a lo social, no logra un acercamiento con sus pares, prefiere juegos donde no tenga que incluir a los otros.

Neoborde: una zona de franja.

Cuando N. llega inicialmente suele sentarse solo y espera en silencio. La profesional en psicología clínica se acerca a él para saludarlo, mostrando interés en escucharlo. Empieza a preguntar sobre cosas que le gusten hacer relacionadas a sus juegos favoritos. Responde que le gusta jugar en la *zona de franja*. La profesional realiza un gesto de curiosidad y pregunta: *¿cómo se juega?* N. comenta que eso se juega en los *backrooms* y los *poolrooms*; se le pregunta si juega a esto con sus compañeros en la escuela y responde que no, que esto se hace con la mente, se le dice que si puede enseñar cómo se juega y accede. N. da indicaciones de que ir con cuidado pues en los espacios de franja te puedes topar con: *la Harpía Horrorsa, con el Zombie, Frankenstein y Drácula, y hay que cuidarse*.

Hace uso del espacio del consultorio, da indicaciones de cómo desplazarse, la profesional adopta la posición de ser llevada y moverse hacia donde N. indica, con esa docilidad que permita erigir en el encuentro un punto donde ingresar en este neoborde, que es presentado como una zona de franja, donde estos personajes que lo componen aún no son especializados, pues no hacen lazo, están solos cada uno en cada baldosa que se delimitan como zonas donde están los monstruos sin otros. Este uso que hace del juego se vuelve la primera lectura del neoborde, pues este *modo de jugar* se vuelve reiterativo una y otra vez cuando llega a sesión (iteración autística). Mientras se continúa con esto que trae N. a modo de zona de franja, indica: *bueno ya practicaste*, y hace que todo pare. Con curiosidad la profesional pregunta: *bueno, pero ¿qué sigue después?, ¿alguien gana o pierde?* Puede notarse en el gesto de N. que parece no comprender, y responde que solo es la zona de franja, que hay que ir a otro nivel, pero no hay una explicación, solo se detiene y repite como eco lo mismo. Durante varias sesiones es lo mismo, exactamente igual, como si siempre fuera la primera vez que indica y hace todo. Este es el estatuto de la iteración autística.

Frente a esto surge la pregunta: ¿qué función tiene para N. esto? La zona de franja y sus *backrooms* y *poolrooms* son sitios que no representan un adentro y un afuera, sin puertas, sin ventanas, sin límites, “sin bordes”. Este es de cierto modo un punto clave, pues poner el cuerpo en el trabajo para entrar a las zonas de franja, fue una apuesta por una posición donde se rescata lo singular, ya que, sin conocer primero la función de este aparente juego, no hay modo de leer sus objetos y su posible neoborde.

De aquí que el trabajo de intervención busca que N. consienta algo de lo que como tratante del espacio psicológico pudiera proponer. Y es así, que en una de las sesiones el profesional vuelve a preguntar qué más sigue en el juego, ante lo cual N. se queda un momento en silencio y su respuesta es *ya practicaste*. Se le propone dibujar, a lo que N. accede. Realiza un mapa con figuras geométricas, casi como un plano, le asigna un color a cada figura y sitúa a un monstruo en cada espacio. Pasan varias sesiones donde se continúa dibujando. A N. le gusta situar datos en cada dibujo que realiza (es siempre la zona de franja), comentando que así lo ha visto en Google. Ahora él ha propuesto incluir algo nuevo en el espacio. Me invita a jugar *Terrifire*, el profesional le refiere que esto le puede asustar, que le puede dar miedo, N. sin parecer tener registro de que significa el miedo, da la respuesta de: *el miedo no es importante sólo reconocer el conocimiento y ser inteligente*. Como había indicado, se lleva a cabo este juego que resulta ser un espacio para la geometría, el cálculo y las matemáticas, al finalizar indica que ya hemos practicado, que habrá una lección de esto la próxima, exclamo: *esto es un ensayo* a lo que N. responde que no es un baile, es una *práctica*, aquí, respecto a este uso de la palabra, se denota la literalidad, que da cuenta de que el Uno no está en la cadena con el Otro, son S1 solos, que no remiten más que a la literalidad de la palabra. Maleval (2011) expone, en este caso los signos empleados no causan división porque no provienen del Otro, son empleados a partir del lenguaje privado del sujeto, expresados desde su posición subjetiva, son expresiones alusivas que transmiten informaciones rígidas e inflexibles, y desprovistas de afectos (p. 67).

Objeto autístico

Los backrooms y los poolrooms conforman sus primeros objetos, es a partir de estos que se sirve para dar datos y cifras que apuntan a la iteración autística. N. vegeta su memoria de mucha información que empieza a traer, y que de cierta manera expone esta capacidad para retener y recuperar todo lo que memoriza, así, hace uso de temas que propone en esta construcción que es el espacio de trabajo. El objeto autístico de N. que ha incorporado a su neoborde, hace que los espacios ahora sean lugares no solo para monstruos solitarios, sino un lugar donde se pueda definir y formalizar lo que los datos y cifras significan para él. En este caso los objetos son parte de un mundo inmutable y organizado bajo sus propios arreglos.

¿Cómo se aborda el tema del objeto de N. en el espacio psicológico? pues, respondiendo a lo que él mismo indica cuando menciona que el conocimiento es importante, hay que reconocerlo. Entonces los intercambios se vuelven espacios donde N. puede enseñar, él lo llama su *terapia del aprendizaje*, que, aunque no está relacionado con un método educativo. Para N. el objeto autístico logra cierta especialización en medida que puede ser “enseñado”, es así como ahora las sesiones se vuelven clases donde N. dicta todo lo que ha memorizado en la semana, incluyendo el anuncio promocional que vio en algún video.

Los ilimitados dictados de datos, que N. lleva y pide que se hagan, han sido el modo de ir apuntando a lo terapéutico, él vigila que se escriban con exactitud, cuidando dónde va cada signo de puntuación, aunque realmente esta escritura no guarde ningún sentido semántico. El enseñar, que fue acogido y trabajado dentro del espacio, hace que poco a poco N. invite a otros para participar del espacio para poder enseñarles. En uno de los encuentros, N. solicita que se observe junto a él una imagen detenidamente, se ha quedado observando y abstrayendo cada detalle al pie de la imagen, la solicitud de que se haga lo mismo con él es para que puedan saber más. Se ve cómo el objeto es un vector de apertura al lazo, pues se evidencia cómo es el mismo paciente quien solicita el ingreso de los otros. Como el neoborde se ha flexibilizado, puede dar espacio para el ingreso de los otros, es decir de lo social, las cifras han permitido que las personas del espacio de terapia tengan un lugar, a los cuales tiene registrados numéricamente, conforme van ingresando, son 1, 2, 3, etc. N. cuenta que tiene amigos en la escuela, de los cuales da sus nombres, pero revisa una y otra vez, y parece que no estar seguro de que sean, pregunto si está bien así, y vuelve a nombrarlos, después de contemplar la lista de nombres, les pone números, y una vez enumerados puede reconocerlos. Actualmente, logra nombrar a un amigo por su nombre, al cual lo ubica ya no cifrado bajo un número, sino a partir de su nacionalidad. Da cuenta de cómo el desplazamiento del neoborde se ha dinamizado, y los objetos empiezan a ampliarse.

El doble: Nicola Cavernícola

Nicola Cavernícola es un personaje de YouTube que enseña letras, sonidos y fonemas, arma palabras y oraciones. N. ha construido a partir de este personaje un doble, ya que Nicola Cavernícola tiene una identidad más allá del video, es un músico del género de la salsa, indicando que los artistas y la salsa no fueran lo que son sino es gracias a Nicola Cavernícola.



Hasta este punto, y siguiendo lo que dice Tendlarz (2019) a partir de los objetos propios del sujeto, han logrado un desplazamiento, pues de un momento donde el repliegue eran zonas de franja y espacios liminales, ahora hay un doble que no está solo, sino que hacen lazo por medio de *enseñar y dar lugar al conocimiento*. Este doble le ayuda a N. a ubicar información, algunas cifras y datos, que expresa, pero, como algo ajenos a sí mismo, es decir, no como algo que exprese una experiencia interna, es una forma de usar la palabra, pero no significarla, por ejemplo, en alguna ocasión expresa que: *Nicola falleció de un infarto agudo de miocardio por malestar elocuente*, enfatizo con sorpresa el término elocuente, a la respuesta de: *eso tiene que ver con la elocuencia y se trata tomando apranax*. Aunque para la siguiente, repite los mismos datos, pero ahora indica que se trata de un *infarto obtuso del miocardio*, vemos aquí, cómo los significantes remiten a su interés restringido por la geometría, que ya en varias ocasiones también lo trabajó en las zonas de franja, y en este momento el profesional vuelve a remarcar ahora el término *obtusos* a la respuesta de: malestar elocuente.

Enseñar sobre Nicola Cavernícola, en el espacio de intervención, se convierte es una suerte de ciframiento que clasificaba la historia de este personaje, desde la fecha de nacimiento, haciendo un recorrido de su vida profesional como personaje importante en el escenario musical. Tanto Maleval como Laurent hablan de la función del doble como un apoyo frente a la falta de borde del cuerpo. Lo que sucede a los siguientes encuentros es la suma de nuevos objetos y personajes, hay dinamismo y él mismo incorpora lo nuevo, así aparece en escena Primitivo primo de Nicola Cavernícola, El León de la Cumbia, los Countryballs (que son pelotas que representan países).

Transferencia

Acoger el caso de N. desde la una lógica que da lugar a lo que él traía, fue relevante para que el en primera instancia se consienta y posteriormente permita el ingreso a su neoborde, es decir, que este trabajo consistió en ser quien ayude a N. a tramitar vía escrita todo lo que él sabía. Así los encuentros iniciales fueron moverse dentro de la zona de franja conforme N. indicaba, recibir largos dictados, escribir, apuntar, acompañar a cifrar; esperar el consentimiento y no imponer para ingresar (como un objeto de su borde) esperando se instaure la transferencia. Perturbar la defensa fue flexibilizar el neoborde, sostener el espacio a partir de los objetos de N. acompañar en sus arreglos, y estar atentos ante lo contingente.

Siguiendo la lógica de los tiempos de la transferencia, expuestos anteriormente, la idea es no demandar esperando resultados objetivos, sino sortear el repliegue inicial, es decir, tratar en medida de que el neoborde usado como defensa no sea una barrera de rechazo, sino algo que se puede permear, como indica a Tendlarz (2016) “al recibir a un niño autista el analista se acerca a él, busca conocer sus pasiones, su mundo, cuáles son sus intereses y con qué recursos cuenta” (p. 157), para sí tener un horizonte, que permita que un objetivo no sea abordado desde lo que pensamos que es mejor, sino desde lo que se ajusta a la medida del caso único. La transferencia permite que se pueda crear un nuevo espacio de intercambios, uno menos securizado e invasivo, esto es capital en la orientación de la dinámica terapéutica.

Discusión

Sobre los efectos subjetivos de la intervención es importante expresar que la intervención apunta a que el objetivo sea más bien el efecto, algo que dé cuenta de que lo que un sujeto puede producir a partir de sí mismo en medio del acompañamiento psicológico sea desde su posición subjetiva, desde su vivencia, tal como indica la cita siguiente, diríamos que “se busca un contacto con el niño sin esperar una respuesta determinada, para dar lugar a la contingencia del encuentro, que de alguna manera implica su consentimiento” (Tendlarz, 2016, p. 149). A lo largo de este caso, emerge para la clínica con sujetos autistas cuestiones puntuales, que guían a un saber hacer más que un saber cómo hacer, es importante resaltar lo que se transmite en la cita que inicia este párrafo, especialmente a lo de *dar lugar a la contingencia del encuentro*, una apuesta por lo singular del caso de N. es que se acoge en su frase de *reconocer el conocimiento*, a partir de la cual se erige un objeto autístico que participa a nivel subjetivo. El espacio de intervención respondió a los tiempos lógicos del sujeto, y en este sentido, se fue delimitando a partir de su propia zona de franja, habitada por backrooms y poolrooms, un lugar de intercambio, donde la maniobra fue la docilidad más no la pasividad. El objeto que localiza un lugar concreto en los innumerables datos y cifras que se construye bajo transferencia, se dinamiza a tal punto que le posibilita a N. hacer lazo social, incluir a otros para compartir lo que se puede enseñar, y donde incluso ha logrado articular preguntas que den respuestas a sus dudas. Sus objetos, se han especializado al punto de convertirse en materias organizadas, de las que él puede ser quien enseña.

N. ha logrado ciertos efectos que dan cuenta de que ha flexibilizado su neobarrera, ahora N. indica que le gusta el lugar de un Mr. porque así les dicen a los que enseñan. Hay un profundo interés por el lugar desde donde el saber no solo son cosas que se conocen, sino que constituyen lo que se puede transmitir y enseñar, sin comprometerse con el lenguaje, sino replicando lo que *se sabe de determinado tema*. Respecto a lo social, logra nombrar amigos que son un nombre, una persona y no un número cifrado, los reconoce por su nacionalidad, por como lo llaman y les dice *yo tengo un amigo*. Desplazar el neoborde, consintiendo el lugar del objeto, es decir aceptando participar de modo activo en lo que N. propone, estando prestos a las contingencias del encuentro, repercuten en efectos, en la constitución que estructura al sujeto, no para retirarle su defensa, sino para dinamizarla.

Las intervenciones con N. en el marco del acompañamiento psicológico continúan su proceso, se puede hablar de una cesión de goce, en medida en la que inicialmente, lo que N llevaba como datos que conocía, solo pedía ponerlo por escrito de la mano de la practicante, es decir, no había un punto de inicio o fin, pues terminar inconclusa de una sesión a otra no establece algún tipo de corte en el tiempo, sino que era continuar como salir y entrar enseguida por la puerta. Sin embargo, como se indica, ahora esos datos tomaron de forma organizada una localización donde no solo se dice, sino que se enseña y se reconoce el saber.

CONCLUSIONES

El acompañamiento desde la psicología en la construcción del neoborde con sujetos autistas, orientada por el psicoanálisis no presupone que la intervención esté pre-establecida. Tampoco desconoce el lugar que puede tener para muchos sujetos el rol educativo, sin embargo, la orientación lo que aporta es una mirada que, desde la ética, se ajusta a lo que funciona uno a uno de los sujetos autistas.

La psicología clínica, bien puede servirse del espacio de creación, resaltando la singularidad del caso, la clínica lacaniana ofrece herramientas para acoger y soportar la construcción del neoborde como efecto subjetivo, pues se trata de acompañar una intervención de lo propio de cómo cada uno vivencia su goce. La mirada profunda que el psicoanálisis lacaniano tiene del autismo, está atravesada por categorías clínicas que son soporte de que se trata de un lugar desde donde el goce se vive sin recorrido pulsional, es decir, una forma propia de relacionarse con el lenguaje y el mundo.

El goce en la enseñanza de Lacan es un concepto complejo que se puede definir muy genéricamente

como la vivencia que tensiona placer y displacer; tal como se menciona en el desarrollo del trabajo, el goce que propone el psicoanálisis lacaniano que traspasa la concepción de placer, está estrechamente relacionado con el Otro (lenguaje) y por lo tanto tiene que ver con la posición subjetiva de cada ser. Más allá del espectro, hay un sujeto, no solo un agente portador de fenómenos del espectro; y, es en tanto se reconoce su estatuto de sujeto, que un psicólogo sabrá tomar una posición frente a la posible intervención.

La demanda actual de lugares que “traten y mejoren” las características propias de lo que conocen bajo el significante del espectro, hace que los tratamientos sean educativos, y esta puntualización no se trata de una crítica al lugar que tiene el rol de enseñar hábitos, y cosas para la vida cotidiana, sino más bien, determinar a partir de dónde se establece que le sirve a ese único sujeto con su modo de goce singular. La tendencia donde se oferta y se demanda tratamiento, se ha convertido en una primacía que no malintencionadamente se estandariza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Bayón, P. (2020). El autismo entre la lengua y la letra. Grama Ediciones.
- Arias-Gómez, J., Villasís-Keever, M. Á., & Miranda Novales, M. G. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206.
- Gómez, M. (2018, julio-diciembre). LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA DEL AUTISMO Y LA PRÁCTICA ENTRE VARIOS. *Revista Affectio Societatis*, 15(29), 13-33.
<https://doi.org/10.17533/udea.affs.v15n29a01>
- Hernandez Sampieri, R. (2006). Proceso de Investigación. En *Metodología de la Investigación* (págs. 57-68). McGraw-Hill. Obtenido de <https://idolotec.files.wordpress.com/2012/04/sampieri-cap-4.pdf>
- Laurent, E. (2013). *La Batalla del Autismo de la Clínica a la Política*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Miller, J-A. (1988) y otros *Estudios sobre el autismo II* Buenos Aires: Colección Diva, 2015
- Maleval, J.-C. (2011). *El Autista y su Voz*. Barcelona: GREDOS.
- Piaggi, M. (2019). Transferencia en la clínica del autismo. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia



Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires

Ricoy Lorenzo, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. Redalyc, 11 -22.

Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1171/117117257002.pdf>

Roussos, A. (2007). El diseño de caso único en investigación en psicología clínica. Un vínculo entre la investigación y la práctica clínica. Revista Argentina de Clínica Psicológica, 261-270.

Ruiz, I. (2020). Evidencia Científica y Autismo. Barcelona: GREDOS.

Sánchez Flores, F. (2019). Fundamentos Epistémicos de. REVISTA DIGITAL DE INVESTIGACIÓN.

Obtenido de <http://www.scielo.org.pe/pdf/ridu/v13n1/a08v13n1.pdf>

Tendlarz, S. (2016). Clínica del autismo y de las psicosis en la infancia; Colección DIVA

Tendlarz, S., Clínica del autismo y de la psicosis en la infancia. Buenos Aires: Colección Diva, 2017.

Tendlarz, S. (2019). El borde y el encapsulamiento autista. Obtenido de Silvia Elena Tendlarz:

<https://www.silviaelenatendlarz.com/el-borde-y-el-encapsulamiento-autista/>

Vilanova. (2011). Revisión bibliográfica del tema de estudio de un proyecto de investigación.

Radiología. Obtenido de:

[https://www.researchgate.net/profile/Joan-](https://www.researchgate.net/profile/Joan-CVilanova/publication/251493809_Revision_bibliografica_del_tema_de_estudio_de_un_proyecto_de_investigacion/links/5ae6ce590f7e9b9793c7bbde/Revision-bibliografica-del-tema-de-estudio-de-un-proyecto-de-investigacion)

[CVilanova/publication/251493809_Revision_bibliografica_del_tema_de_estudio_de_un_proyecto_de_investigacion/links/5ae6ce590f7e9b9793c7bbde/Revision-bibliografica-del-tema-de-estudio-de-un-proyecto-de-investigacion](https://www.researchgate.net/profile/Joan-CVilanova/publication/251493809_Revision_bibliografica_del_tema_de_estudio_de_un_proyecto_de_investigacion/links/5ae6ce590f7e9b9793c7bbde/Revision-bibliografica-del-tema-de-estudio-de-un-proyecto-de-investigacion)

